

Presupuesto de la iglesia local

La regla de oro. Lucas 6:31 nos presenta la mejor forma para comportarnos en la sociedad. Dice que debemos tratar a nuestros prójimos, así como queremos que los demás nos traten. Este es un consejo muy bueno. Sin embargo, en Mateo nos encontramos con una pregunta importante: “Porque si amáis a los que os aman, ¿Qué recompensa tendréis?” (Mateo 5:46). En otras palabras, si solo damos amor esperando algo a cambio, ese amor no tiene verdadero valor.

En muchas ocasiones Jesús instó a sus discípulos y seguidores a amar, dar y ayudar sin poner condiciones. Como una institución adventista sin fines de lucro, somos llamados a buscar oportunidades para servir a nuestra comunidad. Cierta vez un hermano de iglesia le contó a su pastor acerca de una congregación que se había vuelto tan vital para la comunidad que la rodeaba, que si la iglesia hubiese dejado de estar allí, toda la comunidad hubiera sufrido en gran manera.

¿Nos hemos convertido en tan indispensables para nuestra comunidad? ¿Estamos sirviendo a nuestra comunidad de manera incondicional, sin motivos ocultos? La regla de oro indica que debemos amar como somos amados. Jesús nos pide que demos un paso más allá y que amemos en forma incondicional.